



[www.buceo.com.ar](http://www.buceo.com.ar)  
Juan Jose Rodriguez  
Evaluador de Instructores  
Recreativos / Tecnico

La formación de un incidente siempre esta antecedido por una serie de errores, reales o imaginarios que nos llevaran a una situación que no podremos dominar. El plan, el conocimiento y la experiencia tendrán un valor fundamental para que no avance el incidente y que llegue a transformarse en un accidente.

Para que nos quede más claro, incidente es quedarse sin aire, accidentes es no haber tenido el soporte, ni conocimiento necesario, y terminar ascendiendo rápidamente a la superficie.

Todo buceo comienza con una planificación, verbal o escrita, lo que se busca en la planificación es hacer un recorrido de la inmersión definiendo la profundidad, el tiempo, el consumo de aire, como puede ser el estado del medio ambiente, el fallo de alguno de los equipos y viendo los posibles incidentes que pueden ocurrir, y como los superamos. Luego de este análisis si el porcentaje, o las posibilidades de los incidentes que se generen, son muy altas, el buceo se debe modificar o incluso suspender.

Podríamos decir en forma general, cuando analizamos los accidentes, que antes de ingresar al agua los habíamos planificado. Sesgamos la información para seguir adelante con el buceo y negamos las limitaciones que teníamos.

Por ejemplo, si vamos a ingresar a un naufragio que se encuentra a 28 metros, y suponemos un recorrido de 15 minutos, contamos con un solo tanque, nuestro tiempo máximo de buceo para no entrar en una descompresión obligatoria es de 18 minutos (este valor puede variar según la computadora o tabla que se utilice) y tenemos un solo elemento de iluminación. En un análisis simple vemos que podemos entrar en una descompresión obligatoria, estar escasos de aire y si nos falla la luz no tenemos el respaldo requerido. Tres posibles incidentes: entrar en descompresión obligatoria, no tener el aire necesario y perder la iluminación.

Si en el ejemplo anterior entramos igual a realizar el recorrido, no se podrán cubrir los incidentes y estaremos caminando lentamente a un accidente. Acá el resultado de la planificación debería ser: saber y entender como realizar una descompresión obligatoria y tener el aire para hacerla, solo ingresar un tiempo que ocupe un tercio del aire que llevamos y no nos alejemos de la luz natural. Si todo esto no es posible, cancelaremos la inmersión.

En el ejemplo de la inmersión del naufragio pusimos solo tres incidentes, los posibles relacionados directamente con el tipo de inmersión, pero en toda inmersión siempre estaremos frente a diferentes incidentes que estarán relacionados con el equipo, el medio ambiente (corrientes), la pérdida de la visibilidad y el estado físico.

Otro posible incidente que es totalmente ajeno al lugar y está relacionado con nuestro pensamiento interior es el Estrés. Así como el estrés puede alertarnos, también nos puede anular y dejar sin acción ante el incidente real o imaginario. La incidencia del factor humano es importante. El buzo tiene que tomar la decisión de actuar y saber la manera de hacerlo.

Sin lugar a duda el error cometido se relacionará con la experiencia y el conocimiento que pueda tener el buzo, pero también estará relacionado con su estado interior que lo llevara a actuar en forma correcta o incorrecta, una delgada línea entre el accidente y el incidente.

Hoy se habla mucho de la importancia del factor humano en el desarrollo de una actividad, no solo en un equipo de trabajo o buceo, sino internamente en cada uno de los miembros que forman el equipo de trabajo o buceo. Pesemos que el factor humano es la interacción entre cada uno con los miembros del equipo, las acciones a tomar, las características físicas psicológicas y sociales, que pueden afectar el correcto desarrollo de un plan establecido.



Trabajar para poder mejorar el análisis de la inmersión y realizar un plan de buceo realista que cubra cualquier incidente es algo que debemos tener siempre presente. Si solo buceamos una vez al año, debemos buscar la manera de realizar prácticas de las habilidades, repaso de teoría y todo lo que nos de seguridad durante el buceo.

Cuando realizamos el análisis no debemos sesgar la información para adaptarla a nuestras posibilidades o ganas de bucear. Es común la actitud de buscar ocultar lo que no es cómodo, pero en la realidad esto es imposible. Esta actitud de desconocer el riesgo significa que seguirá adelante. En muchos casos esta actitud mental de sesgar la información se afirma en un hecho externo que es la vergüenza social por no realizar o por reconocer las limitaciones que tiene.

El sesgo de la información oculta lo que nosotros no queremos ver. Vamos a bucear en un naufragio a 35 metros, nunca buchemos mas allá de los 15 metros y nunca entramos en un naufragio. Estamos sesgando la información a nuestro cerebro para tratar buscar una adaptación y así poder realizarlo. No es la solución, el cerebro buscara la información para poder superar cualquier inconveniente pero como no la encontrara e iniciara un aumento de la sensación de inseguridad, y acá comienza el incidente.

Como no tenemos una solución para poder superar el incidente y estar seguros de nuestras acciones bajo el agua, el cerebro se siente superado y comienza el camino del estrés. Una angustia profunda que nos hace sentir que no nos alcanza el aire y queremos salir inmediatamente. El incidente ya está más cerca del accidente.

Analizar la inmersión, representarla mentalmente antes de entrar al agua ayuda a dar serenidad al momento de actuar y siempre tener presente, y si el buceo no es como pensábamos, debemos suspenderlo. Nunca sentirnos avergonzados por esta suspensión.

Armar diferentes escenarios de buceo y los posibles problemas ayudan a tener una mejor opción para poder superar los incidentes y lograr el control dentro de la cabeza teniendo una idea clara y positiva. A este trabajo teórico se suma al trabajo practico: trabajo de flotabilidad, manejo correcto del equipo y todas las habilidades aprendidas en los cursos. Realizar nuevos cursos aumentan las habilidades y refuerzan las aprendidas, nunca hay que dejar de capacitarse.

No dejemos que las telas de araña cubran los equipos y perdamos las herramientas para poder superar los incidentes debajo del agua. Seguir capacitándose es la acción correcta para lograr un buceo exitoso.

